CIUDAD REAL

Diciembre 3 MARTES Año 1918

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

AÑO VIII.—NÚM. 2.366

Redacción y Administración
MERCADO NUEVO. 8
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

Todos los originales al Director-Gerente

Franqueo concertado

EL MITIN DEL DOMINGO

DEDUCIENDO LAS CONSECUENCIAS

ENSEÑANZAS PARA UNOS Y PARA OTROS

No tratamos de hacer la reseña del acto importantísimo que las clases sociales de orden, respondiendo á la invitación de varios jóvenes, católicos y patriotas, realizaron el pasado domingo en Ciudad Real. Muchos de nuestros lectores pudieron por sí mismos presenciar aquella fiesta hermosísima de alentadores optimismos, de sólidas esperanzas de regeneración social y progreso patrio; los demás han sido informados ayer de la concurrencia extraordinaria, rebosante; del cálido entusiasmo y serena sensatez de nuestro público; de la intrepidez y valentía de los oradores; del éxito, en fin, resonante, definitivo, de la memorable réunión.

Queremos consignar hoy unas deducciones, fruto de repasada meditación sobre la substancia del mitin y sus accidentes, sobre las doctrinas allí vertidas y la aceptación que del público tuvieron, sobre el argumento y las peripecias del ruidoso acto.

Por eso y porque deseábamos además pulsar un poco la opinión para conocer sus impresiones, y ver cómo enjuiciaba, sobre todo, cierto sector de nuestra prensa por si hubiera en sus apreciaciones algo digno de ser comentado, dejamos pasar noche y aguardamos á hoy para emborronar estas cuartillas.

Sea nuestra primera deducción la de que nosotros, intolerantes, autoritarios, tenemos siempre que enseñar tolerancia y transigencia á los panegiristas de la autonomía de la razón, la libertad del pensamiento y la libre emisión de las ideas. No es que vayamos á hacer caso á los que opinan que había conjura para interrumpir —una especie de *claque* invertida— ni menos que queramos dar importancia á las bravatas de algún analfabeto que osara retar á controversia á periodistas y abogados distinguidísimos, como si aquella tribuna no estuviera libre siempre y franca para la manifestación de todo género de ideas ó no hubiera en la capital periódicos donde ¡serían acogidas toda clase de críticas y rectificaciones. Es que aquí, donde repetidas veces se ha hecho exposición de las ideas más avanzadas, jamás nosotros nos permitimos esas hostiles protestas, y, en cambio, la vez primera quizá que los católicos nos atrevimos á hacer pública afirmación de nuestros sublimes ideales, religión, patria, familia y orden, con el mitin, no se nos quería oir ni aun tolerar que hablásemos.

Por el alto concepto que los organizadores del acto siempre tuvieron de la hidalguía castellana y manchega para la cual lo cortés no fué óbice jamás á lo valiente, no se limitó la entrada en lo más mínimo ni se excluyó á nadie; hoy los iniciadores del mitin no estarán arrepentidos, seguramente, de haber procedido con tan amplio y generoso criterio, pero se habrán dado cuenta de que toda ley tiene sus excepciones y de que, si nosotros, intransigentes acérrimos con el error, hacemos de la caridad y de la tolerancia con el que yerra una religión, un culto, hay pobres gentes que no han podido todavía echar de sí el grotesco sambenito que va envuelto en la tan conocida como intencionada estrofa:

«El pensamiento libre
«proclamo en alta voz,
«y muera el que no piense
«Igual que pienso yo.»

* * *

Hemos de deducir en segundo lugar que hoy en Ciudad Real, como en todas partes, en mayor ó menor grado, hay enemigos del orden, pobres equivocados, de buena fe quizá muchos de ellos, que vivamente anhelan la violenta y rápida modificación del actual estado de cosas, soñando con el risueño paraiso—sin serpiente siquiera—prometido por los pseudo profetas del socialismo. Es hora ya, por consiguiente, de que despierten de su sueño mortífero, de su letargo verdaderamete suicida la gran multitud de elementos sociales que hasta ahora han permanecido en la inacción y desgastando sus energías en menudas luchas partidistas ó de mezquinos intereses personales.

El socialismo y el cristianismo, la extrema izquierda y la única verdadera derecha: he ahí las dos grandes realidades de la hora presente, que absorben todas las demás; los dos ejércitos inmensos de la moderna lucha.

Volved los ojos á Rusia, despezada y agónica, envenenada por las víboras del bolchevikismo; mirad los imperios centrales donde el mismo delirio socialista, sin detenerse siquiera ante la enseña de la patria, ha dado en tierra con la organización militar más admirable que vieron los siglos y ha hecho que se marchiten sin dar fruto las más bellas flores de victoria que adornaron ejércitos humanos.» parecen llegados los tiempos salvajes y sombríos que predijera el gran vidente E. Heine al anunciar una revolución á cuyo lado la francesa sería un idilio insignificante... ¿Tan ciegos estaréis, los que os decís hombres de orden, que no lo veáis todavía? ¿O seréis tan faltos de sentido que sigáis en la indolencia, dejando que acabe de condensarse la nube y prepare sus rayos apocalípticos, mientras vosotros amenizáis vuestra aburrida vida de burgueses en la discusión de gastados bizantinismos de baja política, ó la dejáis umergirse completamente en el negro abismo de insaciables negocios egoístas? ¿Os obstinaréis en hallar el remedio á tan graves y urgentes males en los desacreditados tópicos de la vieja escuela liberal, cuyo feroz individualismo ha sido cabalmente la primera causa de tantos conflictos? A los hombres de hoy que desprecian ya por insuficiente el *menchevikismo* y deliran por el *bolchevikismo*—grado supremo de la revolución sanguinaria y asoladora—no les vengáis con las soluciones individualistas del liberalismo caduco y anticuado, que deja al pobre y al obrero, solo, aislado, débil, ante la fuerza abrumadora del capital; ¿podéis alimentar la ilusión de que olviden los de abajo el poder inconstrastable que la unión les presta contra los de arriba?

Despertad y convenceos. Si no queréis que la revolución venga á vosotros con la solución suprema del socialismo que es el bolchevikismo, tenéis que ir vosotros á parar el empuje de la revolución con las soluciones salvadoras del cristianismo, con los recursos supremos de la acción social católica.

El mundo de los pequeños, de los pobres, de los trabajadores no quiere ya resignarse, falto de motivos superiores que fundamenten su sumisión, y se lanza á la conquista de la riqueza, del poder, de los honores, por todos los medios. Sólo encontraba un obstáculo insuperable en su carrera: las bayonetas de los soldados; pero como esos soldados son también pobres, pequeños, trabajadores, no ha sido difícil que se entiendan unos y otros... se ha formado el soviet, y lo demás ya lo estáis viendo.

¿Unico y verdadero remedio á tan grave mal? ¿Antídoto eficaz contra el veneno bolchevikista? La acción social católica, que malamente llaman algunos socialismo cristiano.

Algunos de sus primeros principios, los más elementales postulados de esa acción social católica, árbol salutífero que tiene su raigambre en el fértil suelo del Evangelio, recordó anteanoche el Sr. Requejo en su vibrante discurso, y no ha faltado quien lo encontrara subversivo, revolucionario.

—No digamos de quien ha creido que aquellos eran apotegmas de la escuela liberal—.

¿Pero es que llega á tal punto nuestro desconocimiento del evangelio y de la doctrina cristiana? Supongo que no habrá nadie que dude acerca de la verdadera autenticidad de las palabras «Amaos los unos á los otros.» «¡Ay de vosotros ricos!» «Bienaventurados los pobres»... Lo que se hace muy duro de creer, por lo visto, á muchos, es aquello de que «los ricos no son sino administradores de los pobres» como afirmó el Sr. Requejo. Pero, eso—dicen—¿es doctrina cristiana? ¿esto lo enseñó Cristo?

Yo creo que algo se alcanzaría de estas cuestiones á San Juan Crisóstomo. Oigamos, pues, sus palabras: «Dios—dice á los ricos—no os ha colocado en esa situación desahogada, dejando á vuestro semejante en la indigencia, por efecto de un ciego capricho que os haría á vosotros felices y á otros miserables; sino únicamente ha colocado en vuestras manos, *como un depósito, el patrimonio de los pobres*» etc. San Gregorio asegura que el pobre tiene sobre lo superfluo del rico derechos reales, verdaderos, incontestables, por ley natural y evangélica. Y San Agustín dice expresa y radicalmente: *Res alienae detinentur cum superflua possidentur.*

Por lo visto estos picarillos de Santos Padres, y muchos más que pudiéramos citar, no menos rotundos y expresivos, con su capita de sumisión y obediencia eran unos *liberalones* de cuerpo entero... Nos calumniáis, pues, á ellos y á los que seguimos sus doctrinas, cuando nos apellidáis serviles, mansos, regresivos...

Claro que no es esta la ocasión oportuna de entrar á aquilatar el verdadero sentido teológico de esas palabras, ni cómo se armonizan ellas y otras parecidas que se encuentran frecuentemente en los Padres de la Iglesia y en los grandes predicadores cristianos con el concepto de la propiedad, tan fundamental en ley evangélica; baste el haberlas transcrito para que no se camine de ligero en aplicar ciertas calificaciones y para que se medite con detenimiento sobre los sagrados y radicales deberes impuestos por el cristianismo á la riqueza.

Ha habido también quien ha emimido la idea de que con estos actos y propagandas se provoca y excita á la fiera. Despertemos nosotros, que la fiera está bien despabilada y al acecho...

No sé si el proyecto de el Sr. Requejo sería hacer el discurso que hizo. Si no era así y las circunstancias le obligaron á cambiar su plan, cosa es de bendecir á la Providencia; que del mal de las interrupciones y de la hostil actitud de unos cuantos oyentes se valió para sacar el gran bien que de todo esto podría resultar. Del orador afirmaríamos, con toda exclusión de duda, que no lo sintió.

* * *

Otra deducción hemos de sacar todavía, bien llena por cierto de saludables enseñanzas para *unos y otros*, á saber, que la paz y la armonía social sólo en Jesucristo podrán conseguirse.

Fuera por lo que quisiera, al terminar su discurso el Sr. Velarde, aires de fronda soplaban en el Teatro. No era aquello un campo de Agramante ni mucho menos, pero los espíritus se agitaban intranquilos, bastante exitados.

Bastó que el Sr. Requejo con la palabra y la acción, *diciendo y practicando*, descorriese un poquito el velo que cubre á muchos ojos la vida y la enseñanza del Crucificado y nos hiciera contemplar, sincero, ardoroso, conmovido, el Corazón sublimemente caritativo, divinamente misericordioso de Jesucristo, para que las almas todas se besasen en un ósculo fraternal de paz y los corazones de todos los oyentes se fundiesen en un abrazo supremo de amor.

¿Por qué hemos de negarlo? Dulces lágrimas pugnaron por salir de nuestros ojos, y en nuestro espiritu conmovido, absorto, resonaban con un acento de gloria las palabras bíblicas: Jesucristo vive, Jesucristo reina, Jesucristo impera... Era el triunfo de la elocuencia humana, del arte incomparable de un hombre privilegiado; pero era aquello más todavía el triunfo de un alma creyente y la victoria de Jesucristo, el gran Libertador, el único Redentor de la humanidad.

¿De qué tendrán el alma los que osaron luego hablar de fracaso? ¡Ah! yo creo que fracasos de estos ¡los desearían ellos para sus grandes días...

Recordemos una vez más la frase feliz de nuestro gran Obispo y Cardenal, Monescillo, gloria de estas llanuras manchegas: el conflicto social sólo puede conjurarse con pan y hojas de catecismo.

No lo olvidéis vosotros, los poderosos, los afortunados: únicamente á los pies de Cristo se deponen los egoísmos y se abrazan los hombres como hermanos. Id á Cristo, practicad su doctrina y los de abajo os respetarán y os amarán; cesarán en sus actuales hostilidades rencorosas. Es cuestión de vida ó muerte. O dais al pobre por Cristo y de grado lo que en justicia y caridad le pertenece, ó el *bolcheviki* tratará de arrancaros por la fuerza eso y mucho más. Paradmientes también en el alto simbolismo de las escenas de nuestro mitin: si las clases de orden se dan cuenta de los deberes que el momento presente les impone, y los cumplen, no sólo conseguirán por el número, por su cultura, por su autoridad, sofocar todo conato de desorden, sino, lo que es mucho más, se atraerán á los alborotadores y les convertirán en hermanos suyos, afectuosos y sinceros.

Id vosotros también á Cristo, los infortunados, los desvalidos. Sólo allí está la paz, el bienestar. El os llama: *Venid á mi todos los que trabajáis y sufris; yo os aliviaré; en mi encontraréis la paz que deseais y la felicidad.* Acaso los que quieren redimiros fuera de Cristo, lleguen á proporcionaros todo el pan material que deseáis: no estaréis todavía satisfechos, no seréis aún felices; porque *el hombre no vive solo de pan.* Su felicidad requiere, además del pan, la virtud, la honradez, el desprendimiento, la alteza de ideales, la paz en la tierra y la gloria en el cielo, y eso no lo dá más que Cristo, no puede darlo más que Cristo. La realización de vuestros ideales nobles, legítimos, sólo podéis tenerla en Jesucristo, el humilde, el pobre, el obrero, el rehabilitador de la humanidad, de la pobreza y del trabajo.

¡Jesucristo! llamadle si queréis, como Requejo le llamaba la otra noche, el gran *revolucionario*—nunca liberal ni socialista ¿eh?—. Pero tened entendido que Jesucristo, el gran reformador de las ideas, de las costumbres, del derecho, del régimen de los pueblos; el que cambió el curso de la historia, no se valió jamás del sabotaje, ni de la barricada, ni descarriló trenes, ni saqueó palacios, ni incendió conventos, ni profanó cadáveres; ¡predicó é hizo bien!.. Para transformar radicalmente al mundo, libertar al esclavo, rehabilitar á la mujer y hacer á los hombres hermanos, Jesucristo no vertió más sangre que la suya propia.

Todas las injusticias, todas la tiranías, la del cesarismo romano antes, la del zarismo ruso hoy, por ejemplos, matando, han muerto; la justicia, la libertad, el derecho, muriendo, han triunfado.

J. J. MANZANARES.

Un tal González reseñando el mitin de las derechas en LA TRIBUNA dice que atacar al liberalismo es improcedente aquí porque «el ambiente está PREÑADO de ideas liberales».

¿PREÑADO? Si, González: de pedantería é imbecilidad.

¿Preñéz ó meméz?

A los puberes pitongos neo zurdos les sienta mal que se empuje contra el liberalismo.

Estos ESPÍRITUS FUERTES se ponen á diario en contradicción.

Llamándose progresistas se encasquetan el morrión.

Decididamente González es de los tiempos de Sagasta.



¡Hechos, hechos y hechos!

Nos honramos con la amistad de un consecuente republicano, un romántico del ideal con fe ciega en su advenimiento y eficacia, un republicano que repudia honradamente los modos bolchevikes porque dice que el terror es arma de la Tiranía, que es la negación de la Democracia. Por la Idea lo sacrificaría todo nuestro excelente amigo: la libertad que es timbre y ornamento de su pobreza y la vida que en nada estimaría si no estuviese ennoblecida por aquella para él alta y excelsa prerrogativa. Con él pegamos la hebra cuantas veces hallamos coyuntura. Son siempre nuestros diálogos coloquios sabrosísimos. No son sus ideas lo que nos unce á su palabra. Es el acento de su sinceridad el sortilegio que nos avasalla. En estos tiempos de disimulos, fingimientos y cobardias ponerse al alcance de un alma desnuda de convencionalismos y herida por el venablo de una convicción, es sentir el regalo de una ducha enérgica de espiritualidad. Nosotros por temperamento somos extraños en la Farsa, cualquiera que sean los afeites y artificios que la caractericen. El histrionismo azul es para nosotros tan detestable como la comedia blanca. El mitin del domingo ha sugerido al consecuente republicano amigo nuestro un comentario digno de ser divulgado: «Cosa notable es—nos dijo—que ustedes y nosotros—derechas é izquierdas—prediquemos la solicitud que les merecen los obreros. El trabajador en todos los mitines de todos los partidos es la Dulcinea. Sus aspiraciones informan el credo de todas las mesnadas puestas en línea frente al Presupuesto. Muy querido de todos, muy considerado de todos, muy halagado por todos; pero la capa no parece. Amigo mio; la retórica no tiene sustancia; el pueblo está harto de discursos y hambriento de justicia. Hay que decirlo á derechas é izquierdas: el pueblo ha reñido con el camaleón: ¡hechos, hechos y hechos!» Dijo Agapito Gutiérrez, un republicano antibolcheviki—*NIGER.*

El tal González echándoselas de superhombre exhuma la Revolución francesa como el último patrón de política ZURDA.

¡Por Dios González; eso no se le ocurre ni á Medina el de los periódicos!

¡Si la Revolución francesa llevó á sus últimas consecuencias el individualismo y ahora es el principio socialista el de la moda!

La erudición barata, poco cuesta.

OBSERVATORIO

Las observaciones metereológicas, registradas en el del Instituto en el día son las siguientes:

Temperatura máxima, 16'2 sobre cero.
Idem mínima, 8'0 sobre cero.
Evaporación, 0'7.
Dirección del viento, N. O.
Recorrido, 81,4.
Fuerza, casi calma.
Cielo, cubierto.
Niebla baja.



Un poeta más

¿Su nombre? Antonio Amores, que no conforme con habernos demostrado ser un buen cómico, ahora se nos revela como un gran *poeta*. No un poeta de gran chalina y melenas exageradas, sino un modesto principiante amante de la *rima* y que en sus primeros pasos por el florido sendero de la «Poesía» ya supo llegar á nuestros corazones.

Y por qué no decirlo, de haber seguido en el Teatro hubiera sido una de las estrellas de mayor magnitud; joven, inteligente, culto, un poco soñador y un mucho romántico, lástima es que te vengas á vivir entre nosotros, que te vimos nacer y te admiramos, y es nuestro mayor orgullo tenerte á nuestro lado, pero que, con paciencia hubiéramos secado las lágrimas de tu partido para seguros de tu triunfo al regresar haber estrechado entre nuestros brazos al gran artista.

Si, amigo Amores, tu debieras volar á otras regiones, á cultivar tu arte, puesto que Dios te puso alas en la frente.

Y aun no es tarde; yo espero de tu pluma grandes cosas, que nos hagan olvidar aquellos gestos del «Manelich» tu obra favorita, en la que te presentabas á nuestros ojos con un acierto incomparable, disfrazado de pastor, y aquella dulzura al recitar el prólogo de «Canción de Cuna» dejando en nuestras almas un reguero de melancolía.

Ahí teneis uno de sus primeros ensayos, leedlo y sentenciarlo sin prejuicios, yo, no puedo; le quiero mucho y francamente mi pluma no puede moverse, sino para hacer de él y de su arte los mayores elogios.

SONETO

"Noche de invierno"

Se van secando en el rosal, las flores
que el invierno mató con su tristeza
en el jardín, mudos los surtidores,
no muestran su palmérica belleza.

Ha muerto el día y la «Noche» empieza
se hará cristal el agua en la laguna,
á la lumbre, una madre cose y reza
mientras que con el pie, mece una cuna.

Es casi blanco el brillo de la luna
y el inquieto fulgor de los luceros
á los ojos marea é importuna.

....

Parecen en lo azul barcos pesqueros
que sin rumbo, sin remos, sin fortuna,
dejaron al azar sus marineros.

Todo lo que yo hubiera podido deciros de él, como poeta, ya queda demostrado en su «poesía» y me atrevo á decir sin temor á equivocarme que quien así empieza, bien puede terminar regalando á su patria chica, un literato que riegue por su suelo coronas de laureles.

SATURNINO GONZÁLEZ.

Villahermosa.

Fernancaballero

(De nuestro corresponsal)

ROBO CON ESCALO

En la madrugada de ayer, fué escalada la casa del acaudalado propietario é industrial de ésta D. Eloy Víctor Morales. Los «casos» después de penetrar en el corral y valiéndose de una escalera que llevaban—y que dejaron abandonada en el patio—pasaron al interior de la vivienda y pertrechado de una reja de labor y una farola—objetos de la misma casa—abrieron la puerta del despacho donde creyeron estaría el dinero y después de revolver los cajones de la mesa, en los que solo papeles encontraron, forzaron una caja que uno de los ángulos de la habitación había guardando un precioso gramófono, cuyo diafragma quitaron con toda habilidad.

Viendo frutradas sus ilusiones, entraron en el comedor examinando el aparador, sin duda en busca de cubiertos ú otros objetos, dejando sin examinar—quizá por falta de tiempo—el trinchero, donde estaban aquellos y ciento y pico de pesetas que la dueña guardó la noche antes como sobrantes de pagar los jornaleros.

También se llevaron una escopeta, cartuchos, un tapabocas y dos bombillas de luz eléctrica.

La familia no se apercibió del hecho, hasta que por la mañana, los gañanes y dependencia de la casa se dieron cuenta con la consiguiente sorpresa.

Se instruyen diligencias en averiguación del autor ó autores.

Por el orden y la autoridad

LA CONCENTRACION POLITICA DE LAS DERECHAS Y LA ACCION SOCIAL

La mayor parte de los españoles que preocupan de la defensa del orden ante los avances de la revolución, buscan de ordinario el remedio del peligro en la acción política enérgica y decisiva de la concentración de las derechas.

A ello debemos ayudar todos los amantes del orden y de la Patria, y á ello ayudamos de hecho con alma y vida, los españoles de buena voluntad, aún aquellos que no pertenecemos á ningún partido político; pero como los no políticos podemos contribuir mucho en otros órdenes al resultado total, y los mismos políticos pueden desarrollar también una acción social aparte, aunque en armonía, con su acción política, importa distinguir claramente ambas maneras de acción, de esta suerte.

La concentración de las derechas es cosa que corresponde enteramente á los partidos políticos concertados para tan elevados fines. Las bases de esta inteligencia las fijó maravillosamente el señor Pradera en el mitin celebrado en el Teatro de la Comedia el día 18 del pasado mes de Noviembre.

En los demás órdenes, debe llegarse á una acción social á una solidaridad completa de todos los hombres de orden que prepare, fortifique y sostenga y haga prácticamente eficaz aquella concentración.

La concentración política de las derechas puede darse por felizmente consumada después del citado mitin y con las patrióticas manifestaciones que la mayor parte de los jefes de las fracciones monárquicas han hecho estos días en el Parlamento.

Sus resultados se notarán en el momento oportuno y las fórmulas con que la unión ha de hacerse práctica, en el momento que convenga, ya las darán los responsables, de tan saludable reacción; sin que tenga que intervenir en ello para nada la Junta Central de Acción Católica, que es enteramente apolítica ó extraña á todas las organizaciones de partido; pero cabalmente por esto la acción de dicha Junta debe extenderse, y de hecho se extiende, á todos los órdenes sociales, que quedan fuera de la acción política.

Y en este sentido dirige la propaganda, organiza la estadística de corporaciones éindividuos é influye en la acción social de todas las clases, especialmente de los obreros, y se preocupa de la conservación del orden público, de la defensa de personas y cosas sagradas y hasta de la propiedad particular, que pueda ser amenazada.

Las gestiones y medios que para esto realiza dicha Junta, aunque nos fueran enteramente conocidos, no habíamos de publicarlos para no dar armas á los revolucionarios ó quitárselas á los hombres de orden.

La organización que la citada Junta ha dado las fuerzas sociales es admirable, y está dispuesta de tal modo que cada uno sabrá lo que deba saber en el momento oportuno. Por de pronto, á la mayoría de los ciudadanos que aman á España solo les interesa saber:

1.° Que la Junta Central de Acción Católica trabaja sin descanso en la defensa del orden social.

2.° Que está en relación constante con las organizaciones católicas de todas las diócesis.

3.° Que tiene asegurada la rápida comunicación con todas ellas en prevención de cualquier contingencia, y

4.° Que ha sumado á su acción el concurso de valiosísimos elementos sociales que hasta ahora han vivido dispersos.

Sobre estas bases se apoya nuestra organización que parece suficiente para vencer los asaltos revolucionarios, por muchas que sean sus audacias y osadías.

UN PATRIOTA.

Manzanares

(De nuestro corresponsal)

Las aguas potables y el alcantarillado

El Consejo de Administración ha repartido el siguiente manifiesto:

«MANZANAREÑOS: Si siempre tuvimos una gran confianza en que la bondad y conveniencia de nuestros proyectos y el apoyo leal y decidido vuestro, vendrían juntos á cootribuir al éxito completo de nuestra empresa, no por eso es menor nuestra satisfacción al ver como los resultados obtenidos en menos de un mes de propaganda, superan á nuestros cálculos optimistas. Por la lista que hoy os ofrecemos podeis informaros de que la suscripción que habíamos fijado en 4.000 acciones alcanza ya la cifra de **4.459**. Y esto se ha hecho con menos de 1.000 suscriptores cuando en Manzanares hay más de 4.000 vecinos y son pocos los que su situación no les permite suscribir siquiera una acción.

El éxito obtenido y la seguridad que tenemos de que aún quedan muchos vecinos que por no haber podido verlos, ó por no estar bien informados, no han hecho su suscripción, nos anima á seguir trabajando con el mayor ardor, con el fin de obtener el mayor número posible de suscripciones, pues de este modo el problema se simplifica notablemente, porque antes podrán pagarse, lo que unido á la economía que ha de encontrarse en precios y al ahorro de pago de intereses á contratistas y abastecedores, vendrá á redundar en beneficio de la Sociedad, que antes empezará á repartir utilidades.

La suscripción pues, continúa abierta y nuestros trabajos continúan cada vez más activos, para aumentar el número de suscriptores. No quisiéramos que ninguno de nuestros convecinos dejara de figurar en nuestras listas y á conseguir esto deben contribuir, á la vez que nosotros, todos los que ya son accionistas, que no deben conformarse con serlo, sino que deben hacer propaganda entre sus relaciones y amistades para procurar que vengan todos á formar parte de esta Sociedad, cuyos fines no son otros que la prosperidad de nuestro pueblo y el mejoramiento de todos, esencialmente en cuanto se refiere al saneamiento é higiene de nuestras viviendas y á la cultura y progreso generales.»

Don Antonio Granados Muñoz, una acción; don Angel F. Pachecho Cendal, una idem; don Alfonso Pedrero G. Noblejas, 4 idem; don Antonio D. Pinés y Rubio, 2 idem; Srta. Asunción S.-Cantalejo y G.-Noblejas, 2 idem; don Angel Rivas (aumento), una idem; Srta. Adela García Caamaño, 2 idem; don Angel Lama y López, una idem; don Antonio Villegas Bruno, 6 idem; don Alfonso Alcolea Migallón, una idem; Srta. Ana Recuero Villegas, una idem; don Agustín Morales Corps., 2 idem; don Agustín Díaz Pinés, una idem; don Antonio López de los Mozos Pinés, una idem; don Antonio G. Noblejas y Quevedo, 30 idem; Srta. Clementa Ballesteros y Cendal, una idem; don Casimiro Juanes, 40 idem; «Casino de Manzanares», 20 idem; «Casino Primitivo», 20 idem; don Cristobal F. Pacheco Huerta (aumento) una idem; don Cristobal Madrid Antequera, 2 idem; D.ª Dolores G.ª Noblejas y D. Pinés, 130 idem.

ASPECTOS DE LA CIUDAD

Las podas de los olivos

El Alcalde de esta capital ha dictado el siguiente bando:

«Que en cumplimiento de la Ley y Reglamento sobre la defensa de los bosques, los dueños de olivares no podrán hacer cortas en los árboles sin la autorización de la Junta provincial á cuyo efecto harán la oportuna solicitud quedando sujetos á la responsabilidad que determina la Ley si omitiesen ese requisito.»

«Las limpias y podas de los olivos seguirán realizándose libremente con arreglo á las buenas prácticas culturales, según las costumbres del país sin que los particulares tengan la obligación siquiera de dar cuenta de estas operaciones á la Junta provincial.»

«Los efectos de esta disposición durarán como máximo seis meses después de firmada la paz entre las naciones que estaban en guerra.»

Ateneo

Para esta tarde á las seis y media está citada la «Sección de Letras» con el objeto de ultimar los detalles de la inauguración de su cursillo, que tendrá lugar mañana.

La primera lección está á cargo, como saben nuestros lectores, del joven y culto abogado, entusiasta ateneista, secretario de la Sección, D. Leutfrido Barragán.

Entrada pública.

NOTAS POLITICAS

EN EL CONSEJO DE MINISTROS DE ANOCHE SE PLANTEÓ LA CRISIS

Madrid 2-11'50 m.

Consejo de ministros

A las nueve y media de la noche terminó el Consejo.

Se facilitó la siguiente nota oficiosa:

El Consejo examinó un proyecto de decreto creando una Comisión especial encargada de estudiar las aspiraciones que España ha de llevar á la proyectada Sociedad de Naciones.

Se aprobó un decreto de Garnica estableciendo la libre circulación de la gasolina, bien que manteniendo las tasas.

Se acordó reanudar los trabajos de reparación del cable del Estrecho interrumpido desde 1915 á causa de la guerra.

Se estudió el problema planteado por la Mancomunidad catalana, acordándose que en el Consejo que habrá de celebrarse hoy, quede resuelto.

Una frase

A la salida los ministros mostráronse reservados, siendo Burell el más explícito.

Este dijo á los periodistas:

—El Consejo que acabamos de celebrar, será histórico.

Ampliación

Difícil fué á los reporters obtener una ligera ampliación á la nota oficiosa.

No obstante, la reserva de los ministros se sabe que respecto á las aspiraciones de Cataluña no hubo unanimidad.

Después del Consejo no se explotó otra palabra que la crisis.

Así se dedujo del malhumor con que salieron los ministros, especialmente Alba y Burell.

La crisis

Se espera que en el Consejo que á la hora en que telefoneo celebran los ministros, quedará planteada la crisis.

Romanones

Para sustituír al actual Gobierno, no se habla más que de Romanones, con el concurso de Cambó y Melquiades.

Los romanonistas presididos por su jefe, comieron anoche en el Ritz.

La recaudación de Hacienda

Durante el pasado mes la recaudación de Hacienda experimentó por todos conceptos, un al alza de 5 millones 270 000 pesetas con relación á la obtenida en igual fecha del año anterior.

Es digno de notar que en Noviembre de 1917 los ingresos aumentaron en cinco millones de pesetas por ventas de productos de las minas de Arrayanes.

El servicio de carbones en Asturias

Ayer publicó en la «Gaceta» el ministro de Abastecimientos una Real orden disponiendo que se encargue del despacho de los asuntos de la Delegación de Carbones en Asturias el ingeniero D. José María de la Torre, quedando á las inmediatas órdenes del delegado Regio de Suministros hulleros, así como todo el servicio de aquella Delegación, que en lo sucesivo deberá llamarse del Servicio de carbones en Asturias.

Madrid 3 4'50 t.

Consejo de ministros

A las once y media se reunieron esta mañana los ministros en Consejo. Momentos antes de empezar el Consejo llegó el Sr. García Prieto que para evadir la presencia de los periodistas penetró en la Presidencia por la puerta de la calle de Alcalá Galiano.

El Ministro de Gracia y Justicia manifestó que en el Consejo de anoche se trató de la cuestión catalana en relación con el derecho constitucional.

El ministro de Marina negó la versión circulada de que él se había abstenido de emitir su opinión sobre problema catalán.

El Conde de Romanones llegó sonriente. Un periodista le preguntó,

—¿Iremos después á Palacio?

—Sí, replicó el conde. El próximo jueves á tomar la información del Consejo que presidirá el Rey.

Algo retrasado llegó el ministro de Instrucción pública con motivo de un accidente que sufrió su automovil al chocar con un arbol. Dijo que la Prensa había informado mal respecto al Consejo de anoche. Los actuales ministros no se niegan á resolver la cuestión catalana, lo que sí afirman es que esta es una obra que debe ser hija de todos los partidos.

Los demás Ministros nada dijeron de particular.

La crisis

Media hora después de comenzar el Consejo salió el Presidente manifestando que todo había quedado en suspenso pues anoche puso la dimision de todo el Gobierno en manos de Su Majestad.

Añadió que después iría el Conde de Romanones á Palacio llamado á consulta por el Monarca.

Después salió el Sr. Alba que se adhirió á lo manifestado por el señor Alhucemas.

Las consultas

El Conde de Romanones

A a una menos veinte llegó al Regio Alcázar el ministro de Estado, quien manifestó que iba algo retrasado, pues el presidente le había dicho que acudiera á las doce.

—Como usted trajo la lista de los ministros, ahora le toca deshacer este entuerto.

—Nada de eso, señores y despidiéndose de los periodistas subió el ascensor.

Un cuarto de hora más tarde salió del Regio Alcázar diciendo: He sido breve. Esta tarde vendrán á consulta los señores Maura y Dato.

—Pero ¿no puede usted decirnos nada en concreto?

—Nada puedo hablar por mi cuenta.

—¿Podremos asistir al banquete de Cristobal de Castro?

—Creo que sí y haciendo un chiste montó en su carruaje.

El Sr. Maura

A las dos llegó el Sr. Maura á quien habían avisado cuando estaba visitando un enfermo.

Salió de Palacio á las tres menos cuarto.

Dijo que era muy lamentable lo que venía ocurriendo con estas interinidades y que había que evitarlo. El Sr. Dato me ha dicho arriba que va á ser necesario construir un camerino para esperar las consultas por lo frecuentes que son.

El Sr. Dato

A las trés menos veinte acudió el jefe de los conservadores abandonando el Regio Alcázar á las tres y media.

Expresó su opinión al Monarca en el sentido de que se debe formar un gobierno que legalice la situación económica, aprobando la fórmula y resuelva el pleito de los catalanes.

Ya no habrá más consultas, pues el que venga ahora después será el nuevo Jefe del Gobierno, si presta su consentimiento.

Intervius del momento

DECLARACIONES DEL EXMINISTRO DON AUGUSTO GONZÁLEZ BESADA

—Las bases de Wilson—comenzó diciendo el expresidente del Congreso—tal y como aparecen, son susceptibles de adaptación ó de sustitución con arreglo á las necesidades que la realidad imponga, siendo de esperar que el espíritu que las informa permita la realización de un ideal de justicia, nunca más justificado que en los instantes actuales, y nunca más obligado que cuando pueden acometerlo aquellos pueblos que, teniendo por su importancia, la dirección del mundo, han logrado entenderse.

—¿Y en cuanto á España?

—En cuanto á España no es dado advertir en las bases de Wilson nada que pueda alterar sustancialmente su organización, y aún se ha de entender lógicamente el más grande respeto á nuestra política interior, cuya eficacia para ulteriores desenvolvimientos depende exclusivamente de la unión sincera de todos los españoles, única fuerza con la cual, de momento, podemos y debemos contar.

—¿A qué unión se refiere usted?

—A la de todos los elementos políticos, para la prosperidad del país, sin malgastar las energías necesarias en diferencias del orden secundario que el patriotismo obliga á aplazar.

La libertad de los mares

—Por lo que se refiere á la libertad de los mares—siguió diciendo el Sr. Besada—es cosa que á España, por su posición geográfica interesa de manera muy singular, y no excluye, sino que presupone, la natural vigilancia de los mares para hacerla efectiva; que libertad sin garantías no pasa de ser una de tantas palabras huecas con las cuales procuramos engañarnos á diario, siendo la consecuencia natural una organizada vigilancia que solo podrán realizarla los pueblos fuertes en el mar, obligados á poner á cubierto á los débiles de toda suerte de asechanzas, coacciones y restricciones en el lícito ejercicio y expansión de su comercio. Y si es eso la libertad de los mares que se preconiza no habrá más que motivos para celebrarla y aun aplaudirla.

El arreglo de las reivindicaciones coloniales

—Qué me dice usted acerca del arreglo de las reivindicaciones coloniales?

—Que es de suponer que ello se refiera exclusivamente á la alteración que se ha producido con motivo de la última guerra, porque si se volviera la vista atrás, no solo resultaría la mayor injusticia de constituir nuevamente en colonias países que por su cultura tienen incontrastable derecho á ser libres é independientes, como lo son en la actualidad, sino que pudiera darse la anomalía de resucitar artificiosamente vínculos que en el andar de los tiempos se han roto de una manera definitiva.

—Entonces...?

—Quiere decir que tienen y tendrán colonias los pueblos capacitados para ello y lo son los que por el acierto de su conducta han conquistado la gratitud y el bienestar á cuantas viven muy á gusto y satisfechas de los lazos de dependencia, sin que quepan en eso más excepciones que las de aquellas visiblemente impotentes para gobernarse por sí mismas, y que han menester todavía de una tutela que prepare su emancipación.

Comercio exterior de España

—El comercio exterior de España dependerá de España misma. Nosotros somos acreedores á la gratitud de todos los pueblos que han luchado, porque nuestra neutralidad ha sido constantemente fiel al propósito de prestarle en la medida que la posición geográfica permitió é indistintamente, el concurso humanitario que nos fué posible. Pero esa gratitud en el orden económico y mercantil no obliga á nada. En las relaciones mercantiles de los pueblos se informa exclusivamente en un espíritu positivista que ha de depender de las ventajas que nuestra producción ofrezca al extranjero, y por ello, independientemente de la agrícola, y aún de cierta parte de la minera, toda la manufactura española tendría reservado en el mercado mundial el porvenir que tengamos el acierto de proporcionarle, según la perfección y baratura del producto.

—En efecto.

—Pensar en otra cosa es vivir en una ilusión que la realidad habrá de defraudar muy pronto. Produzca España barato y bien y estará en condiciones de luchar; pero si la producción es cara é imperfecta, cuando no fuere exclusiva, y en ello no cabe pensar, tendría que resignarse á su propio mercado, y aun ese, ó vivirá ó vivirá amparado por la protección arancelaria, ó se le extinguirá también. Posible es que haya llegado la hora de que los pueblos tengan forzosamente que desistir de aquellas producciones que se han sostenido artificialmente, consagrándose por entero á aquellas otras que, por disfrutar de materia prima abundante, de medios económicos fáciles para transformarla y de actitudes de raza para su mayor perfección, aseguren, sin otras protecciones, los indispensables mercados en el interior.

—Creo firmemente—terminó diciéndonos—en el porvenir de España, que no solo por su posición en el mundo, sino también por sus extraordinarias fuentes de riqueza, no necesita más sino que los españoles, capacitados de los problemas que tenemos á la vista y bien penetrados de la indispensable unión para abordarlos, se hagan dignos de una patria que, no obstante cuanto se ha hecho para hundirla, ha mostrado un firme empeño de resucitar, aun en los dias de mayor adversidad.

Lo esencial es que los españoles se enteren de que siendo indispensable tener una política internacional y afirmar lazos de unión de los pueblos afines, el secreto de nuestra prosperidad no está fuera; que está solo dentro de España. Y no cabe pensar egóistamente en apoyarnos en los extraños, que á ellos tendremos que ir invocando fuerzas, energías y medios propios.

MIGUEL ESPAÑA.

En la Audiencia

Juicio por Jurados del distrito de Alcázar

Ayer se celebró el juicio por Jurados de dicho distrito, contra Manuel Luna, por delito de homicidio y lesiones graves.

El fiscal solicita para el procesado la pena de diez y siete años de reclusión; la defensa pide la absolución, alegando la legitima defensa.

Representado el ministerio público por el señor fiscal de S. M. D. Gabriel de la Escosura, después de practicada la prueba, hizo un brillante informe, solicitando de la honradez y del espíritu de justicia del Jurado de Alcázar, que en otras ocasiones supo cumplir rectamente con su deber, que dictase un veredicto de culpabilidad, pues no puede demostrarse la legitima defensa.

El abogado D. Enrique López y López sostuvo sus conclusiones en un razonado informe, haciendo ver las circunstancias especiales del hecho, que hacían creer era el crimen de un loco ó había que admitir la existencia de una agresión que justificaba la legitima defensa.

Después de un informe-resumen del señor presidente hecho como siempre, con la elocuencia y claridad que él acostumbra se retiró el Jurado á deliberar.

El veredicto fué de inculpabilidad por lo que el señor fiscal solicitó la revisión por nuevo Jurado, no accediendo la Sala.

El procesado fué puesto en libertad.

Felicitamos muy sinceramente á don Enrique López y López por este éxito profesional, deseándole tantos como el elocuente orador merece.

Ecos de Sociedad

Los que viajan

Hemos tenido el gusto de saludar á don Enrique Delgado, de Barcelona.

—Marchó á Quintanar de la Orden D. Antonio Morales.

—Ha salido para Puertollano el teniente coronel de la Guardia civil D. José de la Vega Lombardía.

—De Criptana ha regresado el M. I. señor D. Evaristo Quirós.

—Del mismo punto llegaron los capitanes de Infantería D. Isidoro Raez, D. Luis Izquierdo y D. Ramón de la Torre.

—Para Madrid salió el senador D. Rafael Cárdenas acompañado de su familia.

—Igualmente salió para dicho punto el gobernador electo de Almería D. Pablo Plaza.

San Francisco Javier

Hoy celebra su fiesta onomástica el excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo Prior D. Javier Irastorza.

EL PUEBLO MANCHEGO saluda y felicita respetuosa y filialmente á Su Ilma.

También celebran sus días los Sres. Arbeleche, Echalecu y Canino, Relimpio y Maldonado.

La tragedia de El Torno

Para el huerfanito Andrés

Suscripción popular para ofrecer una cartilla del Instituto Nacional de Previsión ó de la Caja Postal al superviviente de la tragedia de El Torno Andrés Gómez Vaquero, cuyos padres y único hermano fallecieron en el campo víctimas de la epidemia grippal en pocas horas.

Se reciben donativos hasta de diez céntimos en el Gobierno civil ó en la redacción de EL PUEBLO MANCHEGO.

	Pesetas.
Suma anterior......	574'90
Elisita Medrano y Cendrero...	12'50
Marujita Medrano y Cendrero.	12'50
Casino de Ciudad Real (para Andresillo en el día de su santo)................	25.00
Felicito Carmona............	0'50
Un niño (en la calle).........	0.10

Noticias generales

Citación

Manuel Cambero Giménez (a) Conejito, natural de Palma de Mallorca, domiciliado en Malagón, calle de la Victoria número 5, comparecerá ante el Juzgado de Instrucción de Puertollano el 16 de Diciembre á las once de la mañana para celebrar juicio de faltas.

Sociedad Anónima Hullera LOS DIAMANTES

El Consejo de Administración de esta Sociedad, tiene el honor de citar á sus accionistas á Junta General extraordinaria el día 15 del corriente, para tratar asuntos del estado económico y de la misma y estado actual de trabajos en la mina.

Dicha Junta se celebrará en el domicilio del Presidente, Calatrava, 4, á las tres de su tarde.—El Secretario, *César Padrós.*

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez.

EL PUEBLO MANCHEGO advierte á sus colaboradores espontáneos, que no publicará los trabajos literarios que reciba sin haberlos solicitado previamente, ni acerca de ellos mantendrá correspondencia alguna.

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACION — DOS EDICIONES DIARIAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MERCADO NUEVO, 8

APARTADO NÚM. 15 — TELÉFONO NÚM. 98

En esta Administración se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales.